
J. L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española de
Banca (AEB)

La economía manda



Este año, una de las vulnerabilidades para la economía mundial

puede ser el comportamiento de los mercados financieros. Aunque no será la única. El FMI también señala a las tensiones comerciales y a la geopolítica como otros factores de riesgo. Pero la incertidumbre que se deriva de los mercados financieros es más compleja de analizar puesto que su inestabilidad también refleja el resto de factores de riesgo.

La Fed recogía en sus últimas actas el desencuentro entre el comportamiento de los mercados y de la economía. En concreto, mostraba inquietud por el hecho de que coincidieran un fuerte crecimiento económico con unos mercados débiles. Concluía la autoridad monetaria norteamericana que precisa más tiempo para entenderlo, lo que ha llevado a muchos analistas a descartar la posibilidad de nuevas subidas de los tipos de interés oficiales a corto plazo.

En teoría, los mercados financieros anticipan la marcha económica. En la práctica, parecen tener vida propia en muchas ocasiones. ¿Sufrimos ahora uno de estos casos? Hace unos meses el FMI pedía a los bancos centrales que no se dejaran influenciar por su inestabilidad, normal en un contexto de normalización monetaria. Ahora por el contrario les recomienda que sean prudentes ante el deterioro del escenario.

En un escenario como el actual donde la financiación es amplia, bajo unas condiciones financieras tan favorables como las que proporcionan los bancos, aplazar la vuelta a la normalidad de las medidas de política monetaria puede afectar de forma negativa a las expectativas de los agentes económicos y generar distorsiones en la formación de los precios de los activos financieros. Preservar la estabilidad financiera pasa por una gestión prudente de la normalización monetaria enfocada en los datos económicos. |